



IDEAS para una universidad del siglo XXI

Ideas sobre ... el modelo investigador

La universidad española tiene una larga tradición de investigación reconocida internacionalmente. Gracias a ello, y a pesar de la clara falta de financiación, algunos grupos en particular se mantienen en una posición puntera en los ránquines internacionales.

La investigación en la universidad española está enfocada hacia un modelo uniforme, muy mayoritariamente. El objetivo principal es la presencia internacional por medio de la publicación en revistas con elevados índices de impacto. Este modelo investigador es el que se ha desarrollado en España de forma prevalente, muy por encima de otros en los que la transferencia de resultados de investigación hacia los sectores productivos, a través de la generación de patentes y de investigación aplicada, es tanto o más importante. La falta de tradición innovadora, junto a la ausencia de actividades de investigación en la industria española, pueden ser también origen de este efecto. Pero sea debido a estas y otras causas, el hecho existe y hay que contemplarlo.

Una consecuencia inmediata de lo anterior es que son los fondos públicos (becas y programas públicos) los financiadores mayoritarios de cualquier actividad investigadora en la universidad.

También hay que decir que los méritos obtenidos siguiendo este modelo de investigación disfrutan de una mayor aceptación en nuestra comunidad.

El patrón descrito presenta sus inconvenientes y así es reconocido en muchos foros. La competencia se ha globalizado y la escasa oferta de puestos de trabajo, donde puedan integrarse los jóvenes investigadores, ha hecho que se haya producido un fenómeno de atomización de los grupos de trabajo que, aún sin quererlo, les resta masa crítica y potencial investigador. La integración en grandes grupos puede ser percibida como un riesgo para el reconocimiento de la aportación propia y de los logros personales, lo cual redundaría en una pérdida de posibilidades de acceso a puestos de trabajo adecuados.

A pesar de algunos intentos de reestructuración de la organización investigadora, la falta de recursos económicos ocasionada por la crisis económica ha marcado el desarrollo. La investigación es una tarea a largo plazo pero que languidece en muy poco tiempo si no es alimentada con lo necesario.



IDEAS para una universidad del siglo XXI

A este hecho que debería ser coyuntural, aunque la larga duración de la crisis en España lo ha convertido casi en estructural, se unen las escasas posibilidades de obtención de recursos económicos de otras fuentes para el tipo de investigación mayoritario, ya que el modelo no ha potenciado la transferencia y esta no se puede improvisar en poco tiempo. Hay que proponer medidas orientadas a mejorar la actividad investigadora, tanto en su modelo actual como en el fomento de nuevas actividades encaminadas a la transferencia de resultados.



Sobre la planificación de la investigación

Una planificación a largo plazo de una tarea tan importante como la investigación es necesaria. También hay que entender la investigación desde un punto de vista amplio, en el que la transferencia de los resultados sea un objetivo primordial de cualquier proyecto investigador. Los objetivos y las formas de lograrlos deben estar coordinados entre el mayor número posible de grupos de investigación, para lo cual es preciso:

- Coordinación con los gobiernos autonómicos para la obtención de una financiación estable de la actividad investigadora existente y para la promoción de nuevas líneas.
- La investigación debe tener unos fines específicos que le permita convertirse en un recurso reconocido también fuera del ámbito universitario.
- La investigación debe aumentar su transversalidad para generar sinergias, lo cual aumentará su potencial real y su capacidad de generación de fondos.
- Toda actividad investigadora debe tener un plan director plurianual. En dichos planes se debe fomentar la colaboración entre diferentes grupos y con otros organismos ajenos al ámbito universitario.
- El plan director debe, desde su redacción, incluir objetivos de transferencia de los resultados, aunque esto no quiere decir que solo se deban entender como resultados de transferencias aquellos que aporten potenciales retornos económicos. La generación de conocimiento nuevo, que abra posibilidades de desarrollo con grupos diferentes al implicado en un proyecto investigador concreto, es un retorno no solo aceptable sino muy deseable.
- La investigación, aun no siendo su principal objetivo, debe tener en cuenta que tiene que ofrecer posibilidades reales de desarrollo de carrera a los investigadores, especialmente a los jóvenes.



IDEAS para una universidad del siglo XXI



Sobre el fomento de la colaboración en investigación

La investigación aislada y exclusiva de pequeños grupos es un modelo que se ha demostrado ineficaz en el mundo actual. Los grupos más activos, y los países más punteros, disponen de equipos multidisciplinares que trabajan de forma cooperativa. Ya no es posible pensar que un único investigador es capaz de generar ideas y recursos de forma aislada. Tampoco es realista creer que una única persona, o un conjunto de unas pocas, pueden tener el conocimiento de todo lo que se hace en el mundo y, además, perfectamente actualizado.

La ciencia y la tecnología, lo que se denomina STEM por las siglas inglesas de *Science, Technology, Engineering and Mathematics*, pero las áreas humanísticas y sociales también, son demasiado complejas para que puedan conocerse permanentemente y en profundidad. Por ello, además de la planificación investigadora, es necesario un impulso adicional que encamine la investigación hacia formas más colaborativas, por medio de aplicar las siguientes ideas:

- La innovación y la transferencia deben estar entre los objetivos últimos de la actividad investigadora por medio de la colaboración y cooperación, y no de la exclusividad en un determinado campo.
- La colaboración con otros grupos es un excelente campo para elevar la responsabilidad de los jóvenes investigadores. Estas acciones deben tener reconocimiento real en méritos y remuneraciones de estos jóvenes investigadores.
- La gestión y la divulgación de las actividades de investigación son campos muy útiles tanto para acrecentar el crédito de la necesidad de la investigación, como para atraer talento externo a la universidad.
- Los centros y departamentos, las cátedras empresariales, las fundaciones empresa-universidad y otras unidades deben estar coordinados ya que todos ellos desarrollan, o pueden hacerlo, actividades de Investigación, Desarrollo e Innovación, I+D+I.
- Hay que aceptar el hecho de que el mundo extrauniversitario puede aportar ideas sobre las necesidades de la sociedad y la universidad debe tenerlas en cuenta.
- El fomento de actividades de colaboración, apoyo y servicio al entorno pueden convertirse en una importante fuente de financiación, tanto mayor cuanto mejor sea la percepción que tiene la sociedad de la labor investigadora.
- Debe haber un diálogo permanente entre los diversos centros de investigación implantados por todo el país, sean estos públicos o privados.

IDEAS

para una universidad del siglo XXI



Antes de finalizar hay que señalar que el sistema investigador también está afectado por los grandes cambios que la sociedad está experimentando. Es necesario repensar el sistema de investigación buscando que las sinergias se potencien, lo que implica una mayor cooperación interna, fomentando la creación de redes de I+D+I en las que la universidad participe plenamente. También se debe ser capaz de definir una carrera investigadora para los jóvenes, de forma que puedan tener un desarrollo profesional digno y reconocido. Como no podía ser de otra forma, la búsqueda de fuentes de financiación más estables también es objetivo de cualquier reforma.

